

Transcripción de Charlie Cook

Buenos días.

Me disculpo por no poder estar en el evento presencialmente. Me encanta visitar su país que es muy bello y el pueblo es maravilloso, pero no pude ir.

Diríamos que no hay nada más excitante que le disparen a uno y que no den en el blanco y esta frase describe lo que está pasando ahora, porque los republicanos y casi todo el mundo pensaba que esta elección era completamente diferente de lo que en realidad sucedió.

Si alguien le hubiese dicho que 53 millones de personas votarían por los demócratas para el Congreso de este año y que eso fue una cifra de 10 millones de personas, menos que los 61 millones que votaron hace 4 años en las últimas elecciones de medio término; si alguien hubiera dicho que 54.5 millones de personas que iban a votar por los republicanos y que eso eran aproximadamente 3,5 millones más de personas de los que habían votado hace 4 años en las últimas elecciones de medio término, probablemente uno hubiera pensado que los demócratas iban a tener un pésimo resultado en las elecciones y que los republicanos hubiesen ganado el voto popular por 4,9 puntos porcentuales. Si hubiesen visto los resultados donde el 56% estaba en el camino correcto y el 76% iba por el camino equivocado y que 6 de cada 7 de los electores nacionales para las encuestas de la NBC mostraban que más de 70 personas habían votado en la dirección incorrecta y el 77% de los votantes dijo que la economía era pésima, que la inflación iba a estar en su valor más elevado en 39 años y que antes del mes anterior de asumir el poder, la inflación estaba en el 54.7%, (para enero de 2022 estaba en 7,5% y eso fue antes de la invasión rusa a Ucrania y durante el tiempo de las elecciones fue para un 7,7%). Todas esas son cuestiones que anteriormente expliqué normalmente hubieran conducido a una elección desastrosa para el partido que se encontraba en la Casa Blanca.

En las encuestas la aprobación de Biden estaba en 53 y 54 %; la desaprobación era del 57 al 59% en su manejo de la economía y era importante. En ese sentido, desde la Segunda Guerra Mundial cuando un Presidente iba a unas elecciones de medio término con menos del 50% de aprobación, y el de Biden en las respuestas a las encuestas es del 40%, no se pierden como promedio 4 escaños.

De todas estas cuestiones podíamos esperar que los demócratas perdieran al menos 20 escaños en la Cámara de representantes, quizás incluso hasta 30; algunos pronósticos dijeron que más de 40. Nunca lo pensé y en el Senado sabía que en el mejor de los casos quedarían empatados.

Eso es lo fascinante de estas elecciones, porque obviamente eso no pasó y los Republicanos sólo consiguieron 9 escaños en la Cámara, mucho menos de lo que pensaban, además sólo consiguieron una mayoría con 687 mil votos y ganaron 5 distritos, de hecho no pasó en el Senado.

Así que tuvimos mucha participación y todos los electores acudieron, de ambos partidos en cifras considerables y aquellos que se consideraban demócratas votaron por los demócratas y lo mismo con los republicanos; También en estas elecciones hubo muy pocas deserciones de ambos lados.

Yo vi recientemente en una ponencia que alguien tomó las cifras de los informes políticos de estos años y nosotros categorizamos todas las candidaturas al Congreso y al Senado de demócratas y republicanos. En los republicanos solo ganaron el 63% de los escaños. Así que cuando algunos tratan de alejarse del Partido del Presidente, y vamos a la primera lección de medidas: cuando un candidato o partido va demasiado lejos hay una reacción instintiva de ir en la dirección opuesta. En el 2018 con las elecciones de medio término de Trump, su Partido solo ganó el 33% y está muy claro: cuando las elecciones están muy apretadas, el electorado vota por el Partido contrario al que se encuentra en la Casa Blanca, en este caso ganó el 70 % de los escaños.

Fui muy inusual, de hecho, inédito lo que sucedió. Algo que suele pasar es que los votantes de los electores independientes que no se consideran ni del partido Republicano ni del Demócrata, casi siempre se alejan del Partido que está en la Casa Blanca y en el 2018 por ejemplo, los republicanos perdieron a todos los electores independientes con el 79% de 33 a 34% y en el caso de Obama los demócratas también perdieron a los electores independientes con un 40%. Este año los electores independientes con 4 puntos porcentuales de 49 a 45 votaron por los demócratas. Así que fue algo muy inusual.

Obviamente los que aprobaban la labor de Biden votaron por los demócratas mientras que los que desaprobaban completamente por supuesto votaron por los republicanos; en este caso consiguieron el 85% de los votos, pero lo interesante es que todo esto es inédito, nunca habíamos visto nada así en los Estados Unidos.

Qué se pudiera explicar sobre lo que pasó en estas elecciones?

En tres palabras: la A referida al aborto, la C referida a candidatos y D de Donald Trump.

Sobre el aborto los republicanos siempre han utilizado el aborto para motivar a las personas pro-vida para que voten contra los demócratas. Con el fallo del Tribunal Supremo a favor del aborto se cerró la brecha en lo que respecta a la diferencia de motivación entre los electores y ocurrió como un efecto de bola de nieve o cascada.

También los candidatos fueron otro factor, en este caso Donald Trump motivó a un grupo de republicanos inexpertos que no pertenecían a la corriente principal y sin ningún peso político. Los más conservadores y tradicionales fueron electos, pero aquellos que se identificaron con Trump perdieron considerablemente, estrepitosamente. Por eso tuvieron problemas los republicanos. Por ejemplo los candidatos republicanos estatales, el gobernador, el secretario de estado, el de educación, todos ellos ganaron, pero uno perdió y ese fue Walker. Otros candidatos republicanos ni se postularon porque no querían oponerse a Trump y en otros casos también siendo de Trump no ganaron tantos votos.

También tenemos el movimiento de Trump de volver a hacer a los E.U. grande, es un movimiento muy radical que se mantiene todavía fuera de la corriente principal e incluso los demócratas que no están contentos con el manejo de la economía por Biden están muy preocupados con el regreso de Trump y con lo que pudiera hacer toda esa gente en el futuro.

Puntualizando todo se debió a la cuestión del aborto, de los candidatos de Trump y la posibilidad de que este último regrese a la Casa Blanca.

Este año ha sido muy difícil para los demócratas, pero lograron ampliar su mayoría en el Senado. Ahora hay siete escaños en los estados que había ganado Trump que ya no hay republicanos.

Ahora les devuelvo la palabra.